DIA 7º DE LA NOVENA

La aparición más conocida de la Virgen tal vez sea la de Nuestra Señora de Lourdes.

Entre el 11 de febrero y el 16 de julio (fiesta de la Virgen del Carmen) del año 1858, la Virgen se aparecerá a la joven Bernardita Soubirous en un pequeño pueblo de los Pirineos al sur de Francia llamado Lourdes.

Son 18 apariciones donde la vidente ve a la Virgen como una adolescente que lleva un vestido blanco ceñido por una banda azul y unas rosas de oro sobre sus pies. La Bella Señora sonríe a la joven, le habla unas cuantas palabras, no siempre hay diálogo, sí visión... le dice que **rece todos los días el Rosario, que haga penitencia por los pecadores.**
Por fin un día le dice de una manera solemne y clara: **YO SOY LA INMACULADA CONCEPCIÓN.**

Cuatro años antes del papa Pío IX ha definido como dogma de Fe, es decir, es obligatorio creerlo para todo Católico, que la Santísima Virgen, por un privilegio especial de Jesucristo Nuestro Señor, desde el primer instante de su ser natural no tiene el pecado original con el que todos nacemos heredado de nuestros primeros padres en el Paraíso, y por lo tanto no tiene ningún pecado ni mortal ni venial, ni tal siquiera ninguna imperfección.

La Virgen como señal le dice a Bernardita que escarbe en la arena y muy pronto va a surgir un manantial que desde entonces va a dar la salud del cuerpo en algunas ocasiones y siempre la del alma, al que con fe acude a beber de esa agua que nos ha regalado María.

En Lourdes cada día se produce el milagro de la conformidad con la voluntad de Dios en las pruebas cotidianas que la vida nos presenta y sobre todo en la enfermedad.

Nosotros mismos desde Villa del Prado en varias ocasiones hemos visitado este Santuario de la Virgen, hemos rezado ante la gruta de Masabielle y hemos sentido la protección maternal de María Nuestra Madre.

María se nos presenta como la salud de los enfermos, la que consuela el cuerpo y sobre todo el alma. Por eso desde sus apariciones millones de

peregrinos de todos los lugares del mundo, de toda condición social, han acudido a ese manantial para encontrar la salvación.

¡Cuantas conversiones se han obrado en Lourdes¡ Sólo la Divina Providencia lo sabe...

Junto a la Virgen tenemos a la vidente Bernardita, un ejemplo impresionante de humildad y de sencillez. De no querer aparecer como protagonista, de querer estar siempre en el último lugar. A ella le dijo la Virgen **no te prometo hacerte feliz en este mundo, pero si en el otro.**

Toda su vida de humildad exquisita fue un constante sufrir moral y físicamente, los años vividos en Lourdes, en la pobreza más total, su familia habitaba en el tiempo de las apariciones un calabozo, nos enseña que Dios elige a los humildes para confundir a los soberbios... Como muestra diremos que Bernardita siempre insistió a su familia que no recibieran ningún beneficio por la aparición de la Virgen, por eso sus padres y hermanos vivieron y murieron en la más absoluta pobreza.

Los 13 años que paso de vida religiosa como Hermana de la Caridad en la ciudad de Nevers son todo un testimonio de humildad que hacen de ella una de las grandes santas de la Iglesia Católica.

Dios ha querido dejar en su cuerpo el suave aroma de sus virtudes, por eso hoy cuando se visita su sepulcro en Nevers uno se lleva una gran alegría al ver que es el cuerpo incorrupto que mejor se conserva. Bernardita desde esta lugar con su cuerpo angelical, que no ha conocido la descomposición nos sigue hablando del amor a Dios manifestado en el seguimiento de la Virgen Inmaculada a quien Ella vio y a la que sirvió toda su vida de una manera verdaderamente impresionante.

Compromiso para este día: ¿En mis problemas acudo a la Virgen? ¿Cómo vivo la humildad? Sabiendo que esta es la Reina de las Virtudes, que sin humildad nunca agradaré al Señor y menos a su Madre. Soy consciente de que Dios acoge a los humildes pero rechaza a los soberbios y orgullosos.